



LA ESQUINA

La batalla jurídica en torno a la reforma judicial no parece tener buenos derroteros. Una parte de la estructura de gobierno (Ejecutivo-Legislativo-Judicial, sumando los órganos autónomos) pugna por dar el siguiente paso a una reforma constitucional que ya está aprobada. Otra parte tira en dirección exactamente contraria. Esperamos que esto no conduzca al inmovilismo